



DESAFÍOS A LOS ESTUDIOS COLONIALES

CHALLENGES TO COLONIAL STUDIES

José Luis Martínez C.¹

Este número del *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* reúne un conjunto de trabajos que fueron presentados por diversos colegas, desde varios países latinoamericanos, invitados a publicar sus investigaciones sobre las sociedades coloniales, conformadas tanto por grupos humanos colonizados como por los grupos colonizadores que también habitaron y habitan estos mismos espacios. Son el resultado de investigaciones no solo arqueológicas, sino también de historia del arte y antropología. Por razones de tiempos de edición, aquí se presenta una parte del total de trabajos recibidos y aceptados, pero me referiré al conjunto de sus aportes.

La cuestión de “lo colonial” es un tema actualmente en debate, no solo académico, sino igualmente social, cultural y político. De ahí que los desafíos para quienes nos interesamos en su estudio sean grandes. ¿Cuándo se puede hablar de lo colonial? ¿Se refiere únicamente a la dominación europea en América? ¿Cuándo termina? Por una parte, se ha planteado la necesidad de repensar el Tawantinsuyu y otros sistemas expansivos prehispánicos como colonizadores que desarrollaron instituciones, prácticas y sistemas de homogeneización sobre los pueblos colonizados (Soto 2023; véase Urbina en este volumen). Por otra, el debate actual plantea que las prácticas coloniales continúan operando en diversos lugares de América Latina, en un contexto de colonialismo interno (González Casanova 1969; Antileo 2019). ¿Cuál sería, entonces, el campo de una/s arqueología/s de lo colonial?

La cantidad de trabajos recibidos demuestra fehacientemente la actual robustez de las investigaciones arqueológicas referidas tanto al período colonial como a “lo” colonial (ya volveré sobre ello). La abundante producción académica, evidenciada en las publicaciones e investigaciones de los mismos autores que participan en este número, así como las copiosas referencias bibliográficas utilizadas por ellos, dan cuenta de que desde hace tiempo ya que la arqueología logró romper esa barrera disciplinaria que sostenía que el ámbito de investigación de las y los arqueólogos debía detenerse en el momento de la instalación colonial europea, dejándole el campo

1. Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. jomarcerc@gmail.com

a las investigaciones históricas. El campo cronológico colonial (finales del siglo xv e inicios del xix) quedaba entonces para la historia como disciplina. La arqueología debía restringirse al “asunto” de las materialidades mientras que la historia se apropiaba de la “ciudad letrada” (Rama, 1985). Estos trabajos son prueba de esa importante ruptura epistemológica en la disciplina, cuestión que, de una u otra manera, abordan todos los artículos presentados aquí y los otros que se publicarán próximamente. Y son, también, una muestra virtuosa de las estrategias interdisciplinarias, aquellas que se estructuraron a partir de los estudios de área (Wallerstein, 1999).

Durante largo tiempo, las investigaciones sobre las sociedades americanas bajo dominación colonial europea se organizaron en torno a varias dicotomías y quiebres, tanto cronológicos –sociedades prehispánicas, sociedades coloniales, sociedades republicanas (asumiendo rupturas profundas en cada etapa que invalidaban algunos estudios disciplinarios, como los de la arqueología colonial, o los de la historia, acerca de las sociedades prehispánicas)– como de mundos culturalmente diferenciados, enfoque en el que predominó la idea de la existencia de lógicas totalmente diferentes, por una parte, las americanas y, por la otra, las europeas. Un buen ejemplo de ello es el debate entre León-Portilla y Gruzinski acerca de los sistemas de registro y comunicación, en especial de las escrituras, entre las sociedades mesoamericanas y las europeas (León-Portilla, 1996). Las perspectivas actuales de investigación acerca de lo colonial, las colonizaciones y la colonialidad, nos invitan a pensar en mundos coloniales heterogéneos, con epistemologías diversas que se evidencian en sus materialidades, lenguajes, prácticas y en cronologías que no son absolutas.

A lo largo de gran parte de América Latina, las actuales sociedades han convivido con espacialidades, materialidades, ontologías y prácticas culturales provenientes de diferentes culturas y épocas. No se trata de ruinas, sino de lugares o recintos en los que pueden coexistir una chullpa aymara prehispánica con una capilla católica del siglo xvii y un espacio de rituales actuales (Santenoy 2016, véase Urbina en este volumen). Desde largo tiempo, se han propuesto diversos marcos teóricos y conceptos para dar cuenta de estas prácticas: epistemologías transculturales (Ortiz 1983 [1940]; Martínez C. y Windus 2019), doble articulación (Abercrombie 1990), heterogeneidades (Cornejo Polar 1997), hibridez (García Canclini 1990; Dean y Leibsohn 2003; véase Gajardo et al. en este mismo volumen), apropiación (véase el trabajo de Estruch en este número) o, más comúnmente, mestizaje (Gruzinski 2000). Los trabajos que se publican aquí y en el próximo número muestran que las prácticas desarrolladas tanto por las poblaciones americanas colonizadas como por las colonizadoras desafían permanentemente una única conceptualización o descripción.

El campo de esta convocatoria fue amplio. En una primera enunciación no exhaustiva va desde las materialidades de los sitios prehispánicos que fueron transformados en coloniales, pasando por la instalación de los nuevos pueblos de indios, la red de iglesias y parroquias en ciudades, pueblos o comunidades campesinas. Las prácticas, tanto aquellas de las poblaciones locales que muestran continuidades y

transformaciones, como las nuevas, ya sean americanas o europeas. Las materialidades, de igual manera, tanto aquellas que muestran pervivencias y tenacidades, como las traídas desde Europa y sus posibles construcciones heterogéneas. También los lenguajes, los visuales, como el arte rupestre, la pintura colonial o los textiles. Y los estudios arqueométricos y los análisis de objetos coloniales, como la cerámica utilitaria, las botijas de vino, las figuras religiosas o las ofrendas de plumas.

Este número se inicia con dos trabajos sobre cerámicas; el primero, de Gajardo, Torres, Latorre, Soto y Espinoza, es una indagación sobre la cerámica híbrida posthispanica que abre, precisamente, con una discusión respecto de ese abigarrado campo de denominaciones usadas para nombrar las prácticas coloniales, en este caso, la producción de cerámica “de tradición indígena”, principalmente en el área de la actual Región Metropolitana. Tanto en este trabajo, como en el de García-Albarido, que le sigue, la cuestión de los nuevos centros de producción cerámica, las tecnologías utilizadas para elaborar las piezas y la pregunta por quiénes las hacían (mujeres y hombres), aportan a la construcción de un conocimiento que exige abandonar los marcos analíticos excluyentes para asumir la convivencia de muchas maneras de habitar esos espacios. La producción y uso de botijas de vino, elaboradas en la desembocadura del río Loa, además de las importadas desde España, en la contribución de García-Albarido, dan cuenta de esa coexistencia de tradiciones tecnológicas entre poblaciones colonizadas y colonizadores. Ambos artículos muestran, como también lo hacen los siguientes, la eficacia de las estrategias interdisciplinarias con la utilización de fuentes escritas tanto coloniales como republicanas tempranas e, incluso, etnográficas.

El artículo de Urbina, por su parte, se instala en el campo de la discusión teórica acerca del colonialismo y lo colonial, para lo cual presenta varios estudios de casos de la zona sur de Chile. El autor se propone revisar la idea de que el colonialismo en arqueología histórica esté centrado simplemente en un período cronológico, y no en sus prácticas más profundas, aquellas que consisten básicamente en el establecimiento de regímenes “de ocupación, dominación, reorganización territorial y persistencia material”. Esta propuesta teórica nos permite, a quienes nos interesamos o apasionamos por este campo de estudios, a replantear nuevamente la cuestión de las temporalidades y continuidades de las prácticas de las sociedades colonizadas y de las colonizadoras.

En la misma línea que propone Urbina, de prestar atención a las continuidades, le sigue otro artículo vinculado a las apropiaciones y las agencias por parte de sociedades colonizadas. Aquí, Estruch reconstruye un recorrido religioso desde la instalación colonial temprana de una pequeña capilla en la comunidad de El Moreno, al borde del salar de Salinas Grandes, en la puna de Jujuy, hasta las prácticas actuales de religiosidad católica andina, que han permitido a sus actuales pobladores poner en un lugar central la escultura de una virgen (la de la Virgen de Nieva española / la de las Nieves jujeña), reconstruir un imaginario de su territorio y reposicionarlo

tanto dentro de un espacio mayor, el de la provincia de Jujuy, como nacional, el de la República argentina y las luchas contra los proyectos extractivistas.

Cierra este primer grupo de trabajos el de San Francisco, acerca del apasionante tema de las autorías y el archivo. Este autor se concentra, en su contribución, en los papeles de Augusto Capdeville, pero, en un contexto mayor, es la continuación de los talleres colectivos de escritura o de pintura medievales que pasaron a la América colonial y que fueron centrales para la elaboración de crónicas clásicas, como las de fray Martín de Murúa o del Manuscrito de Huarochirí (Cummins y Ossio 2013; Martínez S. 2016). El episodio colonial europeo en América Latina trajo consigo también la figura moderna del autor individual, tensionando así el reconocimiento de las prácticas colectivas y más anónimas, lo cual ha tenido un fuerte impacto en nuestras maneras contemporáneas de aproximarnos a los textos coloniales. Este último artículo, entonces, permite cerrar este número con una reflexión final respecto de la continuidad cultural de los modos de hacer, que no desaparecen automáticamente frente a nuevos procesos históricos y que nos dan la posibilidad de revisar los desafíos de los estudios coloniales.

Referencias citadas

- Abercrombie, T. 1990. Ethnogenèse et domination coloniale. *Journal de la Société des Américanistes* 76: 95-104.
- Antileo, E. 2019. *¡Aquí estamos todavía!: Anticolonialismo y emancipación en los pensamientos políticos mapuche y aymara (Chile-Bolivia, 1990-2006)*. Pehuén, Santiago.
- Cummins, T. y J. Ossio. 2013. "Muchas veces dudé Real Mag. aceptar esta dicha ympressa": La tarea de hacer La Famossa Historia de los Reyes Incas de Fray Martín de Murúa. En: *Au miroir de l'Anthropologie historique: Mélanges offerts à Nathan Wachtel*, dirigido por J. C. Garavaglia, J. Poloni-Simard y G. Rivière, pp. 151-170. Presses Universitaires de Rennes, Rennes.
- Dean, C. y D. Leibsohn. 2003. Hybridity and Its Discontents: Considering Visual Culture in Colonial Spanish America. *Colonial Latin American Review* 12 (1): 5-35.
- Cornejo Polar, A. 1997. Mestizaje e hibridez: Los riesgos de las metáforas. *Cuadernos de Literatura* 6. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- García Canclini, N. 1990. *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.
- González Casanova, P. 1969. *Sociología de la explotación*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Gruzinski, S. 2000. *El pensamiento mestizo*. Paidós, Barcelona.
- León-Portilla, M. 1996. *El destino de la palabra*. Fondo de Cultura Económica, México.

- Martínez C., J. L. y A. Windus. 2019. Epistemologías transculturales: Prácticas y producción de conocimientos en zonas de contacto colonial en los Andes y Paraguay. *Colonial Latin American Review* 28(1): 1-9.
- Martínez S., P. 2016. Notas etnofilológicas sobre el volumen 3.169 de la Biblioteca Nacional de España: Algunos aspectos sobre la escritura andina colonial. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 21 (1): 129-146.
- Ortiz, F. 1983 [1940]. *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Rama, Á. 1985. *La ciudad letrada*. Fundación Internacional Ángel Rama, Montevideo.
- Saintenoy, T. (ed.). 2016. *Sobre los caminos de los altos de Arica: Donde dialogan la ciencia y la memoria de los saberes andinos*. Asociación Cultural Chacha, Warmi, Imillas y Yuqallas, Precordillera Marka-Programa de Investigaciones Altos Arica, Arica
- Soto, C. 2023. *Construyendo imperios: Arquitectura, producción especializada y dominación colonial en los casos del Tawantinsuyu y el virreinato español (Recuay, Perú y Tarapacá, Chile)*. Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile, Santiago.
- Wallerstein, I. (coord.). 1999. *Abrir las ciencias sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. Siglo xxi, México.